



Observatorio Turístico de Baja California



Hotel Estero Beach, Ensenada

DE VACACIONES EN BAJA CALIFORNIA

Número 10 Junio 2014

PRESENTACIÓN

Con la llegada de junio inicia el verano, y con ello, la temporada alta para la mayoría de los destinos turísticos de México, pues este mes coincide con el periodo vacacional de millones de estudiantes y de trabajadores que aprovechan estos días de ocio para viajar fuera de su lugar de residencia habitual. Por lo anterior, el sector turístico de Baja California se prepara para recibir a los visitantes que llegarán a la entidad desde distintos rincones del país y del vecino estado de California, Estados Unidos principalmente.

Por sus más de mil kilómetros de litorales, las actividades de sol y playa en Baja California son las protagonistas de este período, aunque los vacacionistas también llegan a las tierras bajacalifornianas atraídos por la gran diversidad de recursos naturales que existen a lo largo y ancho de su territorio que, además del mar, incluye desiertos, valles y montañas propicios para la práctica de actividades al aire libre como nadar, surfear, pescar, bucear, escalar, realizar caminatas o pasear en bicicleta, por mencionar sólo algunas. Además, el estado cuenta con una oferta conformada por museos, festividades, variedad de eventos y actividades, entre los que destacan las fiestas de la vendimia, el paseo ciclista Rosarito-Ensenada y diversos festivales gastronómicos y culturales como el festival de Langosta, las Fiestas del Sol y Ópera en la calle.

Así las distintas ciudades del estado se visten de manteles largos para recibir a los vacacionistas que llegan por aire, mar y tierra. Esta corriente de visitantes se ve reflejada en el incremento de la ocupación hotelera y en el consumo de alimentos y bebidas en restaurantes y centros nocturnos, por mencionar sólo algunos de los beneficios que trae consigo el turismo para la economía regional.

La importancia que representa el turismo internacional para la economía estatal se ha mantenido, a pesar de los vaivenes que en los últimos años ha experimentado la llegada de flujos de visitantes hacia esta región; por ello, es necesario indagar quiénes son y qué buscan estos vacacionistas, qué actividades realizan, cuánto gastan, qué bienes y servicios consumen, cómo evalúan su experiencia de viaje en el estado, entre otros aspectos. Para adentrarnos al tema es necesario considerar que la edad juega un rol determinante en la decisión de viajar, así como en las actividades que se elijen realizar en el destino visitado, principalmente porque los gustos y preferencias de las personas cambian con el tiempo. Por lo anterior, el **Observatorio Turístico de Baja California** presenta su décimo boletín, mismo que se orienta a examinar los aspectos más relevantes de los diferentes grupos de edad que conforman el mercado del turismo fronterizo que llega a vacacionar a la tierra de la mítica guerrera Calafia.

* Salvo que se indique lo contrario, los datos estadísticos presentados en este boletín provienen de los estudios realizados por el **Observatorio Turístico de Baja California**.

** Las imágenes fotográficas provienen del archivo fotográfico del **Observatorio Turístico** y del banco de imágenes de la Secretaría de Turismo del Estado de Baja California.

*** En las gráficas en las que la suma de porcentajes no da como resultado 100 %, es debido al redondeo y/o a la proporción de respuestas "no sabe/ no contestó" o "no especificado".



Puerto de Ensenada

Contenido

Introducción.....	2
Surgimiento y evolución del turismo en Baja California.....	3
Llegaron los vacacionistas	5
Características del viaje.....	7
La experiencia en Baja California.....	9

Introducción

Las transformaciones que ha experimentado el turismo a lo largo del tiempo se relacionan estrechamente con los cambios socioeconómicos generados después de la segunda guerra mundial, como la disminución de la jornada laboral, la institucionalización de las vacaciones y el desarrollo de los medios de transporte, hechos que fueron fundamentales para el acceso y disfrute del tiempo libre y el incremento de las actividades turísticas y recreativas. Lo anterior derivó en el fenómeno que actualmente se conoce como turismo de masas, siendo su ícono el turismo de sol y playa (Fernández, 1991; Vera Rebollo, 1997; Agarwal, 2002). A pesar de que en décadas recientes han surgido “otros turismos”, como el ecoturismo, el turismo rural o el turismo cultural, éstos se consideran complementarios del turismo de sol y playa y todo indica que en los años venideros este modelo continuará prevaleciendo, con algunos ajustes, en el mercado internacional, debido sobre todo a los cambios en la demanda, pues cada vez más los turistas son ambiental y culturalmente sensibles (Gordon, 2002; OMT, 2014).

De acuerdo con la Organización Mundial de Turismo (OMT, 2014), de los mil 87 millones de visitantes internacionales que se movilizaron mundialmente durante el 2013, el 52 % lo hizo por motivos de ocio, recreo y vacaciones y en su mayoría acudió a destinos de sol y playa. Los lugares más emblemáticos de este tipo de turismo han sido tradicionalmente aquellos ubicados en las regiones del Mar Mediterráneo y el Caribe (Beekhuis, 1981; Rutty y Scott, 2010; OMT, 2014).

En el mapa mundial del turismo, México es reconocido como un país atractivo para este segmento, pues las ventajas competitivas que ofrece con respecto a otros destinos internacionales, ocasionaron que el gobierno federal impulsara desde principios de la década de los setenta la creación de centros integralmente planeados (CIP) en zonas costeras, como lo son: Cancún, Los Cabos, Loreto, Ixtapa-Zihuatanejo y posteriormente, Bahías Huatulco (Bringas, 1999). No obstante, también existen los centros tradicionales de playa, que fueron los primeros en desarrollarse gracias al impulso y la

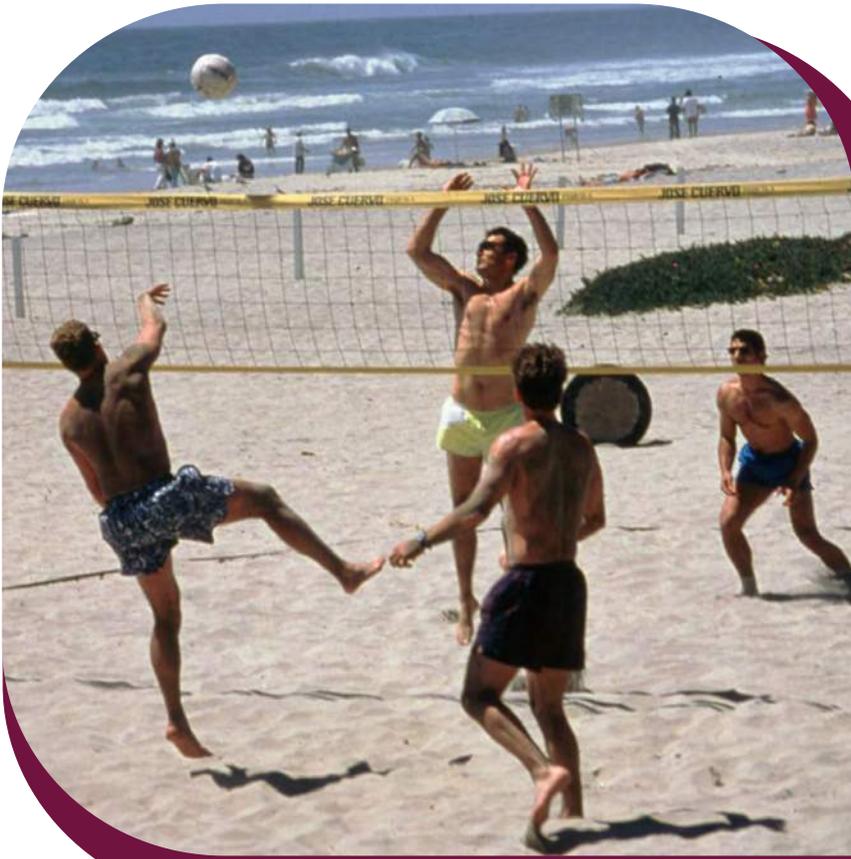
inversión realizada por parte de la iniciativa privada, entre éstos los más conocidos son Acapulco, Puerto Vallarta, Mazatlán y Veracruz (Bringas, 1999; Benseny, 2007).

A pesar de que Baja California no es un destino ‘típico’ de sol y playa con altas torres de hoteles en los frentes de mar, sus grandes extensiones de litoral año con año atraen a miles de visitantes internacionales que buscan disfrutar de su clima y sus playas. El desarrollo turístico en el estado ha estado influenciado más bien por su dinámica fronteriza, lo que le ha impreso características diferenciadoras y multifuncionales a su territorio, sobre todo en las ciudades contiguas a la línea divisoria en las que día a día confluyen turistas y excursionistas internacionales para pasear por sus calles, divertirse en los diferentes centros de entretenimiento nocturno, acudir al médico, degustar de su gastronomía y vinos, visitar a familiares y/o amigos, pasear en bicicleta, asistir a festivales y eventos culturales o simplemente deciden relajarse en algún *spa*, surfear o descansar bajo los rayos del sol.

En este sentido, el **Observatorio Turístico de Baja California** reconoce que el turismo por ocio, recreo y vacaciones representa uno de los principales motivos por los que los visitantes internacionales se desplazan hacia la entidad, de ahí la importancia de identificar los factores que moldean su dinámica, así como aquellos rasgos que identifican a estos visitantes, quienes tienen gustos y preferencias variados y que es importante conocer para brindarles mejor atención y servicios. Por ello en este boletín se presenta un somero análisis de la evolución que ha tenido el turismo en el estado, teniendo como base los resultados del estudio “Caracterización de los visitantes internacionales en las ciudades fronterizas de Baja California: Mexicali, Tecate y Tijuana (verano 2013)” (Bringas, 2013a), se muestran algunos aspectos relevantes del perfil sociodemográfico de los visitantes que viajaron al estado por motivos de ocio, recreo y vacaciones. Igualmente se revelan los principales factores que influyeron en la decisión de viajar al estado, así como las actividades realizadas durante su estancia y la derrama económica generada en los destinos visitados.



Surgimiento y evolución del turismo en Baja California



Playas de Rosarito



Calle Ruiz y Primera, Ensenada



Papas & Beer, Playas de Rosarito

El origen de la actividad turística en Baja California, así como la vida social, cultural, económica y política del estado, estuvo relacionado muy estrechamente con los sucesos históricos que tenían lugar en el vecino estado de California. Durante el período de prohibición y venta de alcohol en Estados Unidos (1920-1933), establecido por la Ley Volstead o Ley seca, se registró una gran afluencia de visitantes internacionales, quienes llegaron al estado —principalmente a Tijuana—, atraídos por las apuestas de caballos y los juegos de azar (Bringas, 1991 y 1999).

Esta situación detonó el surgimiento de algunos centros de entretenimiento en la región como el extinto casino Agua Caliente, el Hotel Riviera en Ensenada o el mítico bar La Ballena, y con ello la demanda de miles de visitantes estadounidenses, lo cual no fue bien visto por los moralistas vecinos del norte, quienes ejercieron presión para que se cerrara la línea fronteriza a las seis de la tarde, esto provocó que los visitantes se vieran forzados a pernoctar en la región, hecho que, contrario a lo que se esperaba, resultó benéfico para Tijuana, pues gracias a ello, la hotelería se empezó a desarrollar (Bringas, 1991).

Hasta aquí toda la atención se centraba en las ciudades, y no fue sino hasta varias décadas más tarde, a partir de mediados de los sesenta, que se le empezó a prestar atención a la zona litoral por

parte del gobierno estatal y la iniciativa privada, quienes vislumbraron el enorme potencial turístico que tenía la zona costera, especialmente en el Pacífico, iniciándose así un incipiente proceso de urbanización asociado al turismo en el corredor costero Tijuana-Rosarito-Ensenada (Cocotren), zona que a partir de la devaluación de la crisis mexicana de 1982 empezaría un acelerado crecimiento (Bringas, 1999).

El gobierno del estado, con apoyo de la federación, impulsó la construcción de importantes obras de infraestructura en la zona, como lo fue la construcción de la carretera escénica Tijuana-Ensenada, la Comisión Federal de Electricidad (CFE), la planta de Petróleos Mexicanos (PEMEX) y el Acueducto La Misión. A pesar de lo anterior, se observó una notable desatención en la regulación del crecimiento en dicha zona, lo que a la postre derivaría en un crecimiento anárquico, ocasionando problemas como destrucción del paisaje y vegetación nativa, indefinición en la tenencia de la tierra y una enorme especulación de los precios de los terrenos, sobre todo aquellos ubicados en la primera línea de costa (Bringas, 1999).

En fechas más recientes, Tijuana ya era reconocida como un destino para la diversión y el entretenimiento de jóvenes y familias estadounidenses. En especial la Avenida Revolución era

reconocida por concentrar en ella un gran número de establecimientos como tiendas de curiosidades, restaurantes, bares y centros nocturnos (Bringas, 1991; Bringas y González, 2003). Por las mañanas, esta arteria turística recibía visitantes que acudían con sus familiares y/o amigos en busca de comida y bebidas mexicanas, hacer compras o adquirir algún recuerdo de viaje como la típica fotografía con el burro-cebra, testimonio inconfundible de la visita a esta ciudad fronteriza. De noche, cuando las tiendas de curiosidades se cerraban, abrían sus puertas los diferentes centros nocturnos y entre el bullicio y la música estridente se preparaba la ciudad para recibir a una horda de jóvenes deseosos de diversión, provenientes, principalmente, de los condados del sur de California cercanos a la frontera (Bringas, 1991; Bringas y González, 2003).

Por su parte, Playas de Rosarito se había posicionado como un destino ideal para el esparcimiento de sol y playa, en parte por su amplia franja costera y las condiciones climáticas perfectas para realizar actividades acuáticas (Propin, Sánchez-Crispín y Álvaro López, 1997). Asimismo, durante muchos años esta localidad fue el destino adecuado para que jóvenes turistas y excursionistas estadounidenses se dieran cita año con año para divertirse y beber hasta la madrugada, celebrando su viaje ritual de vacaciones de primavera conocido como *Spring break*.

Es ampliamente sabido que las ciudades fronterizas resultan atractivas para los jóvenes estadounidenses, porque la mayoría de edad en México se adquiere a los 18 años, mientras que en Estados Unidos es a los 21, situación que les permite consumir alcohol a una edad más temprana, tres años antes que en el vecino país, durante su estancia en la región (Josiam *et al.*, 1998; Bringas y González, 2003; Sönmez *et al.*, 2006). Además, los estudiantes de la costa suroeste estadounidense viajan a México porque lo consideran menos caro, en comparación con otros destinos más alejados (Sönmez *et al.*, 2006).

Sin embargo, a partir de los eventos ocurridos el 11 de septiembre de 2001, así como el incremento de la inseguridad pública y violencia asociada al narcotráfico, se generó una imagen de inseguridad a lo largo de la frontera norte que afectó de forma radical la llegada de este tipo de turismo al estado. Entre sus repercusiones destacaron la caída de hasta el 60 % de las ventas en los negocios de la ciudad de Tijuana, el declive de la ocupación hotelera de 7.3 % para esta misma ciudad y, en la misma proporción, para Mexicali y Tecate, y una disminución de 54 % para Rosarito, Ensenada y San Felipe. Otro de los efectos registrados en la entidad fue la dramática disminución de 72 % del flujo de turistas y excursionistas hacia el área costera de Baja California (Bringas y Verduzco, 2008).

A pesar de lo anterior, la relevancia del turismo en Baja California ha mantenido su importancia en comparación con otros destinos de la frontera norte (Bringas y Verduzco, 2008); igualmente, como se muestra en el boletín número uno del **Observatorio Turístico**, dedicado al mercado potencial de visitantes internacionales del sur de California para el estado, a pesar de las alertas emitidas en 2012 por la Oficina de Asuntos Consulares del Departamento de Estado de Estados Unidos que prohibían viajar a México, la imagen de Baja

California había mejorado, pues la percepción que generalmente se tenía del estado, asociada al crimen y a la inseguridad, ha sido reemplazada poco a poco, con la idea de un destino para vacaciones y divertirse; a su vez, la percepción que se tenía del estado como destino “atractivo” y “muy atractivo” aumentó del 30 % al 38 % de 2011 a 2012 (Bringas, 2013b).

De la misma manera, en los últimos años ha sido posible observar que paulatinamente se ha ido despejando el velo de inseguridad que ensombrecía al estado y nuevamente los vacacionistas están regresando a los tradicionales espacios de esparcimiento y ocio de Baja California. En Tijuana, la Avenida Revolución poco a poco vuelve a recobrar su característico bullicio y ya es posible advertir en sus calles el ir y venir de visitantes internacionales, además, los *spring breakers* regresan a las playas de Rosarito, Ensenada y San Felipe para disfrutar de sus vacaciones de primavera. Sin embargo, este nuevo flujo de visitantes llega buscando otras alternativas de esparcimiento, pues la idea de disfrutar pasivamente del sol y la playa ya no es suficiente, el turista busca realizar actividades adicionales o vivir experiencias diferentes en la realización de deportes extremos, la cultura o la naturaleza (Ayala, Martín y Masiques, 2006).

En ese sentido, Baja California conjuga paisajes costeros, desérticos y de montaña que encierran una amplia gama de recursos naturales y culturales que posibilitan la práctica de diversas actividades, así como una creciente oferta de establecimientos turísticos que fusionados crean productos únicos para los visitantes, propiciando que la experiencia de viaje sea más rica y satisfactoria. Si bien el tradicional turismo de sol y playa sigue y continuará siendo relevante para el sector, en los próximos años los viajes tendrán varias motivaciones simultáneas, por lo que los destinos para ser competitivos tendrán que adecuarse para atender las necesidades de una “demanda multi-motivacional” (Ayala, Martín y Masiques, 2006).



El Descanso, Playas de Rosarito

Llegaron los vacacionistas

Datos obtenidos por el **Observatorio Turístico de Baja California** muestran que durante el verano de 2013 llegaron al estado casi 9.5 millones de visitantes internacionales, de los cuales cerca de dos millones lo hicieron por razones de ocio, recreo o vacaciones. Este motivo de viaje fue superado sólo por quienes viajaron para visitar a familiares y/o amigos y aquellos que acudieron por tratamientos de salud (Bringas, 2013a).

La participación por género de estos vacacionistas suele ser desproporcionada, pues siete de cada 10 visitantes eran hombres, y en general, la mayoría tenía entre 35 y 54 años de edad (56 % hombres, 66 % mujeres). En general, la distribución de visitantes al estado por diferentes grupos de edad es muy similar. En este sentido, Collins y Tisdell (2002) afirman que las necesidades y prioridades de cada individuo dependen, en gran parte, de la etapa en que se encuentren dentro de su ciclo de vida familiar, el cual inicia desde que son jóvenes y solteros y termina con el fallecimiento de la última pareja. Teniendo en cuenta lo anterior, se optó por presentar la información en función de los grupos de edad de los vacacionistas para tratar de identificar las semejanzas o diferencias de los mismos.

El 75 % de los vacacionistas internacionales que visitó el estado durante el periodo de estudio era de origen hispano, contra 19 % de anglosajones. La mayor presencia de los anglosajones se encontró entre el grupo de 55 a 64 años (32 %), seguido por quienes tenían entre 35 y 44 años (27 %), ambos segmentos pertenecen a personas adultas y por lo mismo, son menos susceptibles a las campañas de desprestigio que se realizan en contra del estado (Bringas, 2013a).



Avenida Revolución, Tijuana

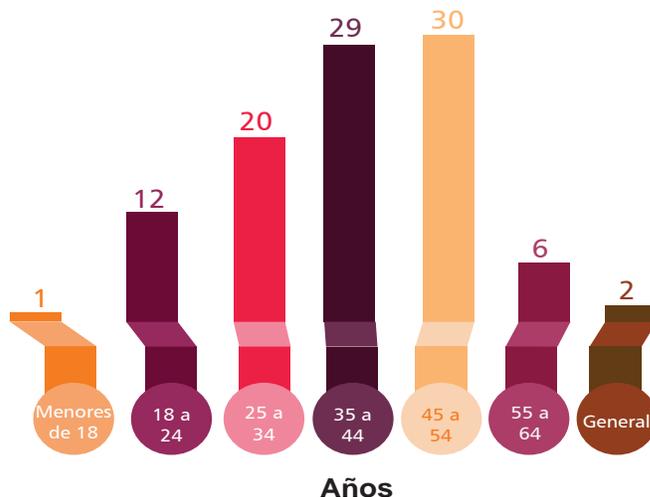


Malecón de Ensenada



Pesca deportiva en Baja California

Grupos de edad de los vacacionistas internacionales (porcentajes)



Gran parte de los visitantes estaban casados (55 %), aunque una proporción importante de los mismos se encontraba soltera (37 %). La relación de solteros fue más alta, sobre todo, en el grupo de menores de 18 años (100 %), así como entre quienes tenían entre 35 y 44 años (49 %) y entre 18 y 24 años (47 %). En cambio, la mayor proporción de casados se encontró en el grupo de quienes tenían entre 55 y 64 años (82 %) y entre 45 y 54 años (63%) (Bringas, 2013a).

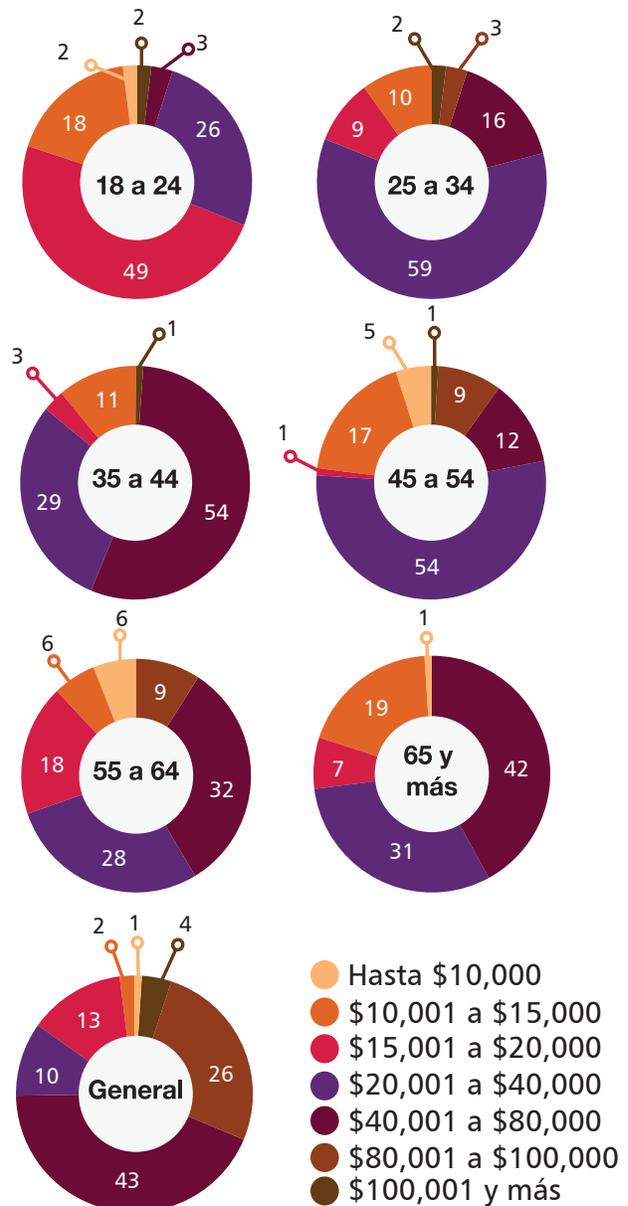
El nivel educativo de los vacacionistas es un elemento importante para el análisis de la demanda turística, pues, como lo señalan especialistas en el tema, éste es un factor que generalmente se relaciona con los intereses y el comportamiento del turista en el destino (Richards, 2002; Charters y Ali-Knight, 2002; Gursoy y Umbreit, 2004; Kim, Cheng y O'Leary, 2007). De esta manera, se encontró que el nivel de escolaridad de los vacacionistas era de preparatoria o *high school* (36 %), aunque un porcentaje similar (35 %) tenía estudios de licenciatura e incluso posgrado. De los resultados se depende que mientras más jóvenes son los visitantes, mayor nivel de escolaridad tienen, y a mayor edad, el nivel de escolaridad disminuye. Por ejemplo, el 81 % de los menores de 18 años tenía grado de preparatoria o *high school* completa y se encontraba iniciando sus estudios universitarios, mientras que un tercio de los visitantes de entre 55 y 64 años contaba con estudios de primaria o *elementary school*, ya sea completa o incompleta (33 %), y el 55 % de los mayores de 64 años tenía estudios de secundaria o *junior high school* terminada (Bringas, 2013a).

La ocupación y el ingreso también son aspectos determinantes en la capacidad que tienen las personas para realizar viajes, gastar y en general, vivir su experiencia como turista. En este caso, los vacacionistas en Baja California principalmente eran empleados de la iniciativa privada (40 %), un 13 % trabajaba de obrero de fábrica o en la construcción y el 12 % lo hacía por cuenta propia. Los visitantes más jóvenes, de 18 a 24 años, eran en su mayoría obreros en alguna fábrica o construcción (57 %), lo que contrasta con su nivel educativo, salvo que se encontraran trabajando y estudiando al mismo tiempo; quienes se ubicaron entre los 35 y 44 años trabajaban principalmente para la iniciativa privada, al igual que los visitantes entre 55 y 64 años (53 %, respectivamente). Destaca que el 59 % del grupo de edad más avanzada (65 años y más), trabajaban por cuenta propia (Bringas, 2013a).

El 43 % de los visitantes internacionales al estado, reportó ingresos anuales que oscilan entre los \$20 mil y

los \$40 mil dólares americanos (USD), y el 31 % tenía ingresos superiores a los \$ 40 mil USD. Debido al momento en que se encontraban en su ciclo de vida, el 89 % de los jóvenes entre 18 y 24 años de edad registraron el menor ingreso de todos, mismo que fluctuaba entre los \$15 mil y los \$20 mil USD. Llama la atención que los vacacionistas de 35 a 44 años tenían los mayores ingresos, pues más de la mitad ganaba entre \$40 mil y \$80 mil USD anuales (54 %), lo mismo que el 42 % de quienes tenían 65 años o más. El 10 % del grupo de edad de 45 a 64 años recibía un ingreso mayor a los \$80 mil USD anuales (Bringas, 2013a).

Ingreso personal anual en dólares de los vacacionistas internacionales por grupos de edad (porcentajes)



Características del viaje



Punta Estero, Ensenada

Al hablar de los viajes por diversión y esparcimiento es común observar que éstos se realicen en grupo (Ayala, Martín y Masiques, 2006); en este caso, el 77 % de los vacacionistas en el estado viajó acompañado por una o más personas, y sólo el 23 % de ellos viajó solo. Los menores de 18 años viajaron casi siempre con su familia (93 %), al igual que quienes tenían entre 18 y 24 años (64 %) y entre 35 y 44 años (38 %), sin embargo una proporción significativa de estos últimos viajó en compañía de amigos (27 %). Quienes tenían entre 45 y 54 años viajaron principalmente solos al estado (42 %), aunque también lo hicieron acompañados de familiares (45 %). Los vacacionistas de 65 años y más, generalmente viajaron con su pareja (56 %), al igual que quienes tenían entre 55 y 64 años (34 %) (Bringas, 2013a).

Para el 72 % de los visitantes internacionales el destino preferido para vacacionar y en el que permanecieron más tiempo fue Tijuana, seguido por Playas de Rosarito (13 %) y Ensenada (7 %). Todos los anteriores son destinos con playa y clima agradable, y en conjunto conforman parte del Cocotren. En cambio, los destinos como Mexicali (4 %) y Tecate (2 %) son lugares en los que los visitantes se quedaron menos tiempo. Sobresale el hecho de que cuatro quintas partes de los jóvenes menores de 18 años y los adultos de entre 45 y 54 años pasaron la mayor parte de su tiempo de vacaciones en Tijuana. Los vacacionistas de 65



Mercado Negro, Ensenada

años y más, además de visitar Tijuana, también pasaron gran parte de su tiempo en el puerto de Ensenada (37 %) y los de 35 a 44 años de edad disfrutaron de Playas de Rosarito como otro de sus destinos principales (28 %) (Bringas, 2013a).

Entre las principales actividades realizadas por los vacacionistas internacionales en el estado, destacan las compras (24 %), las actividades de sol y playa (15 %) y el turismo activo. Este último comprende aquellas actividades realizadas al aire libre y que requieren de mayor esfuerzo físico y contacto con la naturaleza por parte del viajero (11 %). Dentro de las actividades realizadas por los diferentes grupos de edad, no es de sorprender que las actividades ecoturísticas llamen más la atención entre los jóvenes, pues el 87 % de quienes las realizaron son menores de 25 años. Además, las excursiones turísticas fueron de especial interés para los vacacionistas de 25 a 34 años (56 %) y los visitantes que decidieron realizar turismo activo durante su estancia fueron principalmente aquellos mayores a los 45 años (45 %) (Bringas, 2013a).

Sólo el
11%
de los vacacionistas
que llegaron por
ocio, recreo y
vacaciones utilizan
hoteles y moteles.



Plaza Santa Cecilia, Tijuana

Gasto generado por los vacacionistas y estancia promedio

La derrama económica total generada en el estado por el turismo con fines de diversión y esparcimiento durante el verano de 2013 fue de casi \$287 millones de dólares; lo que representó el 22 % del total de la derrama turística internacional en la entidad durante ese periodo. Aunque podría suponerse que el grupo de edad entre 35 y 44 años es el que tendría la mayor participación en la derrama, pues es el grupo con el mayor ingreso anual, los resultados revelan que los visitantes de 45 a 54 años aportaron casi un tercio del gasto (32 %) y que los vacacionistas jóvenes, menores de 35 años, a pesar de no ser el grupo de edad con el mayor ingreso y de ser principalmente personas solteras, generaron casi la tercera parte de la derrama (Bringas, 2013a).

Los vacacionistas internacionales destinaron su gasto principal al concepto de alimentos y bebidas en restaurantes (48 %), en especial los menores de 18 años (94 %) y los mayores de 64 años (78 %); sin embargo, los visitantes entre los 45 y 55 años gastaron sobre todo en servicios de salud (36 %). Otras diferencias en cuanto a la distribución del gasto según los rangos de edad de los visitantes es que el segundo desembolso en importancia para los vacacionistas entre los 18 y 24 años se destinó a centros nocturnos (18 %) y, curiosamente, los mayores de 64 años destinaron el 11 % de su gasto a este mismo concepto; mientras que el grupo de 25 a 34 años gastó, en segunda instancia, en hospedaje (12 %), seguido de centro nocturnos (11 %), lo que hace inferir que sean turistas de negocios. Igualmente destaca que quienes tenían entre 35 y 44 años y entre 55 y 64 años destinaron a la compra de alimentos en supermercado una parte importante de su gasto (14 % y 11 % respectivamente) (Bringas, 2013a).

Entre estos visitantes predominan las visitas del día (73 %), es decir, que no pernoctaron en el estado. Sólo el 27 % de los visitantes internacionales visitó el destino como turista,

permaneciendo en promedio 3.8 noches en el destino. Quienes tenían entre 55 y 64 años registraron la estancia más prolongada, alrededor de 6.8 noches, mientras que los visitantes entre 35 y 44 años fueron los que permanecieron el menor tiempo (3.5 días). La principal opción para alojamiento de estos vacacionistas fue la casa de sus familiares y/o amigos (41 %); mientras que como segunda opción, destaca que el 19 % cuenta con casa propia en la entidad (Bringas, 2013a).

Principales actividades realizadas por los vacacionistas internacionales (porcentajes)



El gasto promedio diario de los vacacionistas en verano de 2013 fue de **\$89.8 USD**, siendo los viajeros de 55 a 64 años quienes más gastaron por día (**\$140.5 USD**)

La experiencia del viaje en Baja

Hablar de la experiencia de viaje es hablar de un conjunto de factores y situaciones que el visitante percibe durante su estancia en el destino, mismos que influyen en su satisfacción y en la valoración que éste hace del mismo, y que le permiten recomendarlo o volver a visitarlo. La experiencia de viaje de los visitantes internacionales que llegaron por motivos de ocio, recreo y vacaciones fue evaluada mediante una escala de valoración del 1 al 10, que va desde malo hasta excelente. De tal manera que el 79 % de los visitantes otorgó evaluaciones positivas que se traducen en experiencias de viaje excelentes en el 48 % de los casos y en experiencias buenas en el 31 % (Bringas, 2013a).

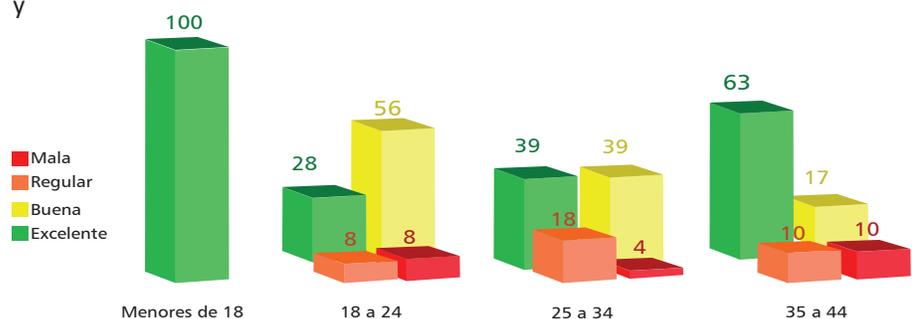
Si se analiza la valoración de la experiencia de viaje según la edad de los visitantes, se observa que los menores de 18 años tuvieron en su totalidad una experiencia excelente en el destino, mientras que quienes están en el rango de edad de 18 a 24 años fueron ligeramente menos benévolos y otorgaron, en el 56 % de los casos, una valoración buena. Quienes se ubicaron entre los 25 y 34 años de edad evaluaron su experiencia como excelente y como buena en la misma proporción (39 %), pero el 22 % declaró que ésta había sido entre regular y mala. Aunque quienes están en el rango de edad de 35 y 44 años valoraron principalmente su experiencia como excelente, para el 20 % su experiencia osciló entre regular y mala. Si bien los vacacionistas entre los 45 y los 54 años valoraron su experiencia de forma positiva, este grupo fue el más crítico, pues el 27 % consideró que su experiencia de viaje había sido entre regular y mala (Bringas, 2013a).

Sin duda quienes tenían entre 55 y 64 años de edad estuvieron satisfechos en el destino visitado, pues el 70 % de ellos valoró su experiencia como excelente, al igual que el 55 % de quienes tenían más de 64 años, lo cual puede estar relacionado con la permanencia de estos viajeros, que en promedio fue de mayor número de días de el estado, lo que les otorga más tiempo para formar una percepción mejor informada (Bringas, 2013a).

En general, los resultados presentados permiten constatar que los viajes por diversión y



Valoración de la experiencia de viaje de los vacacionistas internacionales por grupos de edad (porcentajes)



California



Casino Hipódromo Caliente, Tijuana



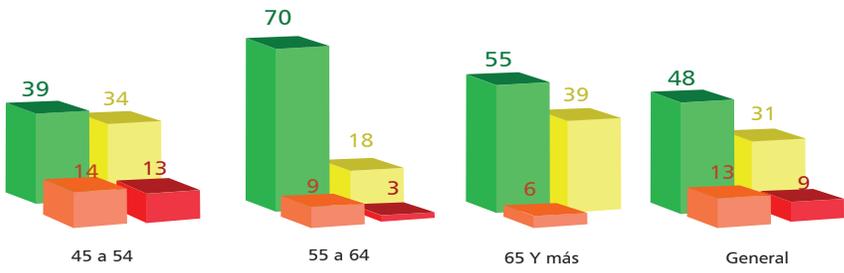
Oferta turística en Baja California

esparcimiento siguen siendo una de las principales razones por las que los vacacionistas internacionales se trasladan a Baja California, en especial para el segmento de edad de 35 a 44 años, quienes llegan en busca de las tradicionales vacaciones de sol y playa. Sin embargo, aunque gran parte de los vacacionistas siguen reproduciendo este comportamiento, es notorio el cambio de preferencias entre las generaciones más jóvenes, que llegan en busca de nuevas alternativas que complementen su experiencia en el destino, tal como el turismo alternativo.

Los hallazgos encontrados ponen en evidencia cambios en la demanda turística en el estado, hábitos en el consumo y las modas que generan los productos orientados a cultivar el cuerpo y a proteger el ambiente. Es por ello que las actividades realizadas por estos vacacionistas, y por ende su gasto, se encuentran más diversificados, y actualmente estos visitantes buscan vivencias que vayan más allá de la fama adquirida como destino para la fiesta y la playa.

Para el **Observatorio Turístico** es de gran importancia continuar generando información especializada, enfocada a subsanar los vacíos que han existido en torno a la dinámica turística de la región, pues sólo así se pueden crear estrategias encaminadas a ofrecer productos y servicios turísticos que logren cautivar a los diferentes tipos de visitantes, sin perder de vista que cuando los jóvenes logren independencia y tengan un poder adquisitivo más alto, serán un potencial consumidor de productos turísticos en el estado.

A pesar de la crisis económica en el Estados Unidos y de los problemas de inseguridad pública y violencia que durante mucho tiempo ensombrecieron la imagen de Baja California en el extranjero, hoy en día es posible observar que el turismo internacional regresa paulatinamente para consumir los diferentes productos y servicios que ofrece la región. Este hecho evidencia que el turismo es un fenómeno cíclico, aunque no se debe menospreciar el gran potencial que tiene nuestro estado para continuar satisfaciendo la demanda turística internacional.





Bibliografía

- Argawal, Sheela (2002). "Restructuring seaside tourism. The resort lifecycle", en *Annals of Tourism Research*, vol. 29, núm. 1, pp. 25-55.
- Ayala, Héctor, Ramón Martín y Jorge Masiques (2006). "El turismo de sol y playa en el siglo XXI", en *Territorio y Economía*, núm. 15, pp. 75-82.
- Beekhuis, Jeanne V. (1981). "Tourism in the Caribbean: Impacts on the Economic, Social and Natural Environments", en *Ambio, a Journal of the Human Environment*, vol. 10, núm. 6, pp. 325-331.
- Bringas Rábago, Nora L. (1991). "Diagnóstico del sector turístico en Tijuana", en Bringas, Nora L. y Jorge Carrillo V. (Coords.), *Grupos de visitantes y actividades turísticas en Tijuana*, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 18-46.
- Bringas Rábago, Nora L. (1999). "Políticas de desarrollo turístico en dos zonas costeras del Pacífico mexicano", en *Región y Sociedad*, vol. 11, núm. 17, pp. 3-52.
- Bringas Rábago, Nora L. (Coord.) (2013a). "Caracterización de los visitantes internacionales en las ciudades fronterizas de Baja California: Mexicali, Tecate y Tijuana (verano 2013)", Tijuana, Reporte de investigación del Observatorio Turístico de Baja California, El Colegio de la Frontera Norte (Colef)-Secretaría de Turismo del Estado de Baja California (Secture).
- Bringas Rábago, Nora L. (Coord.) (2013b). "El mercado potencial de visitantes del sur de California para Baja California", Boletín del Observatorio Turístico de Baja California, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (Colef)-Secretaría de Turismo del Estado de Baja California (Secture), núm. 1, agosto 2013, 6 pp.
- Bringas Rábago, Nora L. y Basilio Verduzco Chávez (2008). "La construcción de la frontera norte como destino turístico en un contexto de alertas de seguridad", en *Región y Sociedad*, vol. 20, núm. 42, pp. 3-36.
- Bringas Rábago, Nora L. y J. Igor Israel González Aguirre (2003). "Algunos aspectos sobre el turismo en la frontera norte de México", en Valenzuela Arce, José Manuel (Coord.), *Por las fronteras del norte. Una aproximación a la frontera México-Estados Unidos*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, pp. 272-301.
- Charters, Steve y Jane Ali-Knight (2002). "Who is the wine tourist?", en *Tourism Management*, vol. 23, pp. 311-319.
- Collins, Darrin y Clem Tisdell (2002). "Gender and Differences in Travel Life Cycles", en *Journal of Travel Research*, vol. 41, pp. 133-143.
- Fernández Fuster, Luis (1991). *Historia general del turismo de masas*. Madrid, Alianza.
- Gordon, Bertram M. (2002). "El turismo de masas: un concepto problemático en la historia del siglo XX", en *Historia Contemporánea*, Núm. 25 (2002), pp. 125-156.
- Gursoy, Dogan y W. Terry Umbreit (2004). "Tourist information search behavior: cross-cultural comparison of European Union member states", en *Hospitality Management*, vol. 23, pp. 55-70.
- Josiam, Bharath M., J. S. Perry Hobson, Uta C. Dietrich y George Smeaton (1998). "An analysis of the sexual, alcohol and drug related behavioural patterns of students on spring break", en *Tourism Management*, vol. 19, núm. 6, pp. 501-513.
- Kim, Hyounggon, Chia-kuen Cheng y Joseph T. O'Leary (2007). "Understanding participation patterns and trends in tourism cultural attractions", en *Tourism Management*, vol. 28, pp. 1366-1371.
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (2014). *Panorama OMT del turismo internacional, edición 2013*, Madrid, OMT.
- Propin Frejomil, Enrique y Álvaro Sánchez Crispín (2007). "Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México", en *Cuadernos de Turismo*, núm. 19, pp. 147-166.
- Propin Frejomil, Enrique, Álvaro Sánchez-Crispín y Álvaro López López (1997). "Situación geográfico-económica del turismo en el extremo norte de América Latina: El corredor Tijuana-Rosario-Ensenada", en *Revista Norte Grande*, núm. 24, pp. 257-261.
- Richards, Greg (2002). "Tourism attraction systems. Exploring cultural behavior", en *Annals of Tourism Research*, vol. 29, núm. 4, pp. 1048-1064.
- Rutty, Michelle y Daniel Scott (2010). "Will the Mediterranean become 'too hot' for Tourism? A reassessment", en *Tourism and Hospitality Planning & Development*, vol. 7, núm. 3, pp. 267-281.
- Sónmez, Sevil, Yorghos Apostolopoulos, Chong Ho Yu, Shiyi Yang, Anna Mattila y Lucy C. Yu (2006). "Binge drinking and casual sex on spring break", en *Annals of Tourism Research*, vol. 33, núm. 4, pp. 895-917.
- Vera Rebollo, J. Fernando (coord.) (1997). *Análisis Territorial del Turismo*, Barcelona, Ariel.

ESCRÍBENOS

observatur.bajacalifornia@gmail.com

VISÍTANOS

observaturbc.org

 /observatur.bc

 @ObservaturBC

 /ObservaturBC

Coordinadora General
Dra. Nora L. Bringas Rábago

Coordinador Adjunto
Dr. Djamel Toudert

Participantes

Dr. Basilio Verduzco Chávez
Mtra. Yessica Vicensio Murillo
Mtra. María Teresa López Avedoy
Mtro. Heber Huizar Contreras
Mtra. Mariana Trejo Sánchez
Lic. Mariana Argüello Escobedo
Lic. Alan Ingram Campillo

Apoyo técnico especializado

Lic. Carlos Vladimir Ruelas González
Lic. Alberto Joaquín Acosta Rosales

Coordinación de revisión y captura

Lic. Luis Francisco Lares Serrano

Marco muestral

Mtro. Gilberto Hernández Olvera

Diseño gráfico

Marcela Prince Jiménez

Secretaría de Turismo del Estado de Baja California

Secretario de Turismo
C.P. Oscar Escobedo Carignan

Subsecretario de Turismo
Lic. Ives Lelevier Ramos



Secretaría de Turismo del Estado
de Baja California
Edificio Río, Tercer Piso
Calle Juan Ruiz de Alarcón
#1572, Zona Río,
C.P. 22320

Tijuana, Baja California, México
Teléfono +52 664 682 3367



El Colegio de la Frontera Norte, A.C.
Carretera escénica
Tijuana - Ensenada, km 18.5,
San Antonio del Mar,
C. P. 22560
Tijuana, Baja California, México
Teléfono +52 664 631 6300